

*INSTITUTO VALLECAUCANO DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS*

*I N C I V A*

*" SAN LUIS 1. UN SITIO PREHISPANICO TARDIO  
EN EL BAJO CALIMA, MUNICIPIO DE B/VENTURA."*

*( Informe Preliminar)*

*CARLOS A. RODRIGUEZ.*

*DARIEN. VALLE. JUNIO DE 1986.*

## INTRODUCCION

*Durante los últimos cincuenta años, la investigación arqueológica en el Valle del Cauca, se ha concentrado casi que exclusivamente sobre la cordillera occidental, en el área de dispersión de los yacimientos que conforman la impropia llamada "Cultura Calima" (Rodríguez C.A. 1986).*

*En efecto, fué en ese sector que comenzó la arqueología regional y donde en la presente década, se han venido adelantando ambiciosos proyectos interdisciplinarios a largo plazo, de trascendencia nacional e internacional. Tal es el caso, por ejemplo, del "Proyecto Arqueológico Calima" realizado entre especialistas del Instituto Colombiano de Antropología e investigadores del Instituto de Arqueología de la Universidad de Londres (Herrera L; Cardale M; Bray W. 1982-83). Otro de los programas importantes ha sido el "Proyecto Arqueológico Jiguales" llevado a cabo, en su primera etapa, entre especialistas del Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas, INCIVA y el Instituto de Arqueología de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas U.R.S.S. (Salgado H; Rodríguez C.A; Bashilov V.A. 1984). Y finalmente, debemos mencionar los estudios aún en curso, en el marco del proyecto "Investigaciones Arqueológicas en el Área del Proyecto Hidroeléctrico Calima III" bajo la dirección del personal científico del Inciva, contando con la colaboración de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca C.V.C. (Salgado H. 1985).*

Al norte de la región Calima, las investigaciones arqueológicas se iniciaron a comienzos de los años ochenta, con los trabajos de Héctor Salgado en la zona de Trujillo-Riofrío-Bolívar, donde se logró estudiar preliminarmente complejos alfareros de los siglos V y X D.C. (Salgado H.1985:141-144). Lo mismo podemos decir de la región del río Las Vueltas, en los municipios de El Dovio, Versalles, y El Cairo, donde se comenzaron las pesquisas entre 1983 y 1984 lográndose analizar parcialmente el patrón de asentamiento prehispánico de la zona (Rodríguez C.A.1984).

Por su parte, en la región ubicada al sur de los valles del Dorado y Calima, específicamente, en el sector de La Cumbre-Pavas-Bitaco los primeros estudios corresponden a Julio C. Cubillos en el año de 1967 (Cubillos J.C.1967).

Posteriormente, en 1981 la investigadora suiza Theres Gahwiler adelantó investigaciones en la misma zona, en el contexto del "Proyecto Calima" (Gahwiler T.1983). Las excavaciones más recientes corresponden a la zona del río Pance y se han venido desarrollando por parte de la arqueóloga del Inciva Olga Osorio (Osorio O. 1985).

Diferente ha sido el panorama en el valle geográfico del río Cauca, donde las investigaciones científicas en el campo de la arqueología, han tenido menos intensidad. Su historia comienza con las prospecciones y excavaciones hechas en los alrededores de Buga, a mediados de 1964 por los arqueólogos extranjeros Warwick Bray y Edward Moseley (1976). Un año después, Julio C. Cubillos exca-

vó tumbas y sitios de habitación prehispánicos en el corregimiento de Palmaseca, municipio de Palmira (Cubillos J.C.1984:25).

El mismo autor, viene realizando desde 1980 un proyecto a largo plazo intitulado "Asentamientos Prehispánicos en la Suela Plana del río Cauca" (Cubillos J.C.1984).

Los estudios más recientes corresponden a las excavaciones de los cementerios prehispánicos de Guabas, Guacarí en 1981 (Rodríguez C. A.1985;1986) y Almacafé, Buga en 1982 (Rodríguez C.A.1985) efectuados por personal del Inciva.

Como resultado de dicho proceso investigativo, las dos grandes regiones fisiográficas antes mencionadas, cuentan con un marco de desarrollo histórico-cultural prehispánico bastante amplio, el cuál se extiende desde el VI milenio A.C. hasta la conquista española, incluyendo el precerámico (5360 A.C.) y las culturas agro-alfareras Ilama (1500-400 A.C.), Yotoce (400 A.C.-1200 D.C.) y Sonso (1200-1600 D.C.).

Esta secuencia cronológico-cultural, establecida gracias a casi medio centenar de fechas obtenidas por radiocarbono y termoluminiscencia, se ha constituido en un eje central para la comprensión de la arqueología del valle del río Cauca y en gran parte, de todo el sur-occidente de nuestro país.

Desafortunadamente no podemos decir lo mismo de la costa pacífica vallecaucana, donde los estudios arqueológicos han sido tan esporádicos como en la suela plana. Las primeras investigaciones

pertenecen a Gerardo y Alicia Reichel-Dolmatoff quienes en el marco del Programa *Interrelationships of New World Cultures*, adelantado por el *Institute of Andean Research*, estudiaron yacimientos arqueológicos de la costa pacífica colombiana, específicamente, en el sector entre Buenaventura y Cabo Corrientes, a principios de los años sesenta (Reichel-Dolmatoff G y A. 1961). A este período corresponden las excavaciones en el sitio Catanguero, corregimiento del Bajo Calima, donde fué descubierto un complejo cerámico del siglo III A.C. (Reichel-Dolmatoff G. 1965:85). Igualmente, las de Bahía Cupica y el Bajo Rio San Juan, llevadas a cabo por los mismos científicos, en el departamento del Chocó (Reichel-Dolmatoff G y A. 1961;1962).

Sólo en 1982 la región pacífica volvió a tomar importancia. En dicho año, los integrantes del "Proyecto Calima" llevaron a cabo excavaciones en el río Munguidó, donde fué estudiado un complejo cerámico del siglo XII D.C. (Cardale M; Herrera L. Com. Per.).

El interés del Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas por los estudios en la mencionada zona, ha estado presente desde el comienzo de sus labores en 1980. No obstante, problemas de diversa índole impidieron el comienzo de su activa participación, hasta el año de 1985, cuando a nivel regional, la arqueología entró en una etapa cualitativamente diferente.

En efecto, los resultados preliminares de los trabajos de campo en el sitio arqueológico El Pital, municipio de Darién, sobre la cordillera occidental, adelantados entre marzo y noviembre de 1985

por el investigador del Inciva Héctor Salgado, en desarrollo del proyecto interinstitucional (Inciva-C.V.C.) "Investigaciones de Rescate Arqueológico en el Area del Proyecto Hidroeléctrico Calima III" permitieron identificar una secuencia de desarrollo cultural que va desde el VI milenio hasta la conquista española, en la primera mitad del siglo XVI incluyendo desde sociedades cazadoras recolectoras del precerámico, hasta las sociedades agro-alfareras Ilama, Yotoco y Sonso.

Esta fué la principal circunstancia que motivó la necesidad de materializar, de una vez por todas, el interés del Inciva en la investigación arqueológica de la zona costera vallecaucana. Se suponía que era precisamente en dicha región donde deberían buscarse sitios precerámicos más antiguos que los de El Pital; así como la posible respuesta al origen de las primeras sociedades agrícolas del valle del río Cauca.

Fué así, como a principios de octubre de 1985 el autor comenzó la etapa de documentación necesaria para la posterior elaboración de un proyecto de investigación arqueológica en el curso bajo del río Calima. A finales del mismo mes, se realizó el primer viaje de prospección a la zona. Durante cinco días se estudió preliminarmente el sector comprendido entre el Centro Agroforestal del Bajo Calima, perteneciente a la Secretaría de Agricultura del Valle del Cauca y la población de Cabeceras, sobre la margen izquierda del río San Juan, cerca de su desembocadura al océano pacífico. En todo este trayecto, pero en especial, sobre ambas márgenes del

río Calima fué recolectado material superficial (cerámica y lítica). Posteriormente se presentó al Inciva el proyecto "Investigaciones Arqueológicas en el Bajo Calima, departamento del Valle del Cauca, Colombia."

En desarrollo de dicho proyecto se efectuó un segundo viaje de prospección entre el 11 y el 14 de febrero de 1986 el cuál tuvo como objetivo principal buscar sitios que presentaran buenas condiciones para su excavación. Dicho reconocimiento, se centró tanto en el Centro Agroforestal del Bajo Calima, como en la hacienda San Luis, ubicada a un kilómetro al noreste del poblado del Bajo Calima. Un total de diez sitios arqueológicos se encontraron en ambos sectores. Tanto por su buen estado de conservación, como por la abundancia de material cultural superficial, se escogió para excavación una plataforma natural ubicada sobre la margen izquierda del río Calima, en la ya mencionada hacienda.

Los trabajos de campo se hicieron entre el 17 de marzo y el 16 de mayo del presente año y contaron con la colaboración del personal de la Secretaría de Agricultura del Valle del Cauca. Desde entonces, se comenzó el análisis de la información obtenida en el sitio y el material cultural encontrado. Las conclusiones preliminares de este se consignan en el presente informe.

## AGRADECIMIENTOS

*Al Dr. Guillermo Barney Materón, director del Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas, cuya ayuda y constante estímulo se hicieron presentes durante todo el tiempo de nuestros trabajos.*

*A los doctores Rodrigo Durán Carvajal, Ciro Escarria y Armando Velasco, funcionarios de la Secretaría de Agricultura del departamento del Valle del Cauca, por su efectiva colaboración logística.*

*Al doctor Armando Vasquez, director del Centro Forestal Tropical de la Universidad del Tolima, con sede en el Bajo Calima, por su apreciada ayuda.*

*Un agradecimiento muy especial a los señores Félix Mosquera, Ireneo Mosquera (Centro Agroforestal del Bajo Calima) y Dorancé Córdoba (Inciva) por su colaboración como auxiliares de campo. Igualmente al señor Alexis Prado, administrador de la hacienda San Luis, sin cuya ayuda hubiera sido prácticamente imposible nuestra investigación.*

*Deseo expresar gratitud igualmente a mis colegas Marianne Cardale de S. Olga Osorio, Julio C. Cubillos, Héctor Salgado y Jairo Gutierrez, quienes visitaron nuestra excavación, por sus consejos y estimulantes apreciaciones sobre nuestro trabajo.*

## EL MEDIO NATURAL

Climatología. La precipitación anual en la zona de estudio tiene un promedio de 7.467 con 255 días de lluvia. Los meses de máxima precipitación son junio, agosto, septiembre y octubre; los de menor, enero, febrero y marzo.

La temperatura promedio anual es de 26.3 grados centígrados, presentándose los máximos en los meses de febrero a mayo y los mínimos de enero a noviembre.

El promedio anual de humedad relativa es alto 88.2%.

Los vientos varían en velocidad y dirección. Los más frecuentes soplan en dirección sureste y noreste. Su mayor intensidad se presenta en las últimas horas del día.

El clima de la zona puede ser clasificado, según el sistema Koeppen W. como "tropical lluvioso de selva" (C.F.T.1975:6).

Topografía. Geomorfológicamente hablando, en la región del Bajo Callima se presentan tres niveles de terrazas. El primer nivel, corresponde a los bosques de vegas y valles aluviales y estrechos. Las vegas y los valles estrechos, son generalmente, de topografía plana, pantanosa y anegable. Los valles aluviales, son zonas pantanosas y su topografía ligeramente ondulada con pendientes no mayores de 2%. Un segundo nivel de terraza está conformado por bosques de terrazas, con anegaciones en tiempos de lluvia. Su topografía es en general plana o ligeramente ondulada, con pendientes hasta de 3%. Y por último, un tercer nivel de terraza corresponde a las terrazas disectadas. La zona mas amplia tiene un relieve que va de sua-

ve a moderado, poco inundables. Con formas redondeadas, las cimas no presentan alturas mayores a los 25 metros (C.F.T.1975:9).

Hidrografía. El principal río de la región es el Calima, cuya red hidrográfica recorre la región en dirección este-oeste. Su longitud desde el nacimiento, hasta la desembocadura en el río San Juan es de 145 Kms. En su curso bajo, en una longitud de 26 Kms desde San Isidro hasta su desembocadura, es aún navegable por embarcaciones de mediano cabotaje. Desde San Isidro hasta la Granja de la Secretaría de Agricultura, por lanchas con motor fuera de borda. Los principales afluentes, en la zona estudiada son las quebradas Ordóñez, López, La Virgen, Marcelo, Quito, Agua Clara y La Brea. Esta última tiene una longitud de 17 Kms. y corre a unos 500 metros al occidente del sitio excavado.

Suelos. Los suelos corresponden a la Asociación San Luis (SN), serie San Luis y se caracterizan por su color pardo a pardo oscuro en el primer horizonte y gris verdoso en el último. Tienen un nivel freático profundo y un drenaje natural imperfecto (I.G.A.C. 1980:58).

Vegetación. La región está incluida en la formación de bosque muy húmedo tropical (bmh-T) con transición a bosque pluvial tropical (bp-T) según el sistema de clasificación de formas de vida de Holdbridge.

La heterogeneidad de la composición florística del bosque de colinas bajas, está representada por un total de 112 especies perte-

recientes a 44 familias botánicas. Entre las especies más comunes debemos mencionar: aceite maría (Callophylum marie), amarillo (Nectandra sp.), canelo (Ocotea sp.), carbonero (Licania sp.), caucho (Castilloa elástica), costillo (Lacmellea sp.), chachajo (Amiba perutillee), chanul (Humiriestrum excelsum), chaquiro (Goupia glabra), macharé (Symphonia globulifera), peine mono (Apeiba aspera), yarumo (Cecropia sp.), otobo (Dialyanteera otoba), borojó (Borojoa patinoi), caimito (Chrysophyllum caimito), guabo (Inga sp.), madroño (Rheedia chocoensis), pacó (Cespedesia macrophylla), etc.

Fauna. Los mamíferos más comunes en la región son: chucha (Didelphis marsupialis), gato de monte (Felis yaguaroundi), guagua (Agouti paca), guatín (Dasyprocta punctata), tatabro (Tayassu tajacú), oso hormiguero (Tamandúa tetradactyla), tigrillo (Felis pardalis), venado soche (Maxama guasubira), oso perezoso (Choloepus hoffmani), cusumbo (Nasua nasua), ardillas (Sciurus e Microsciurus), murciélagos (Orden Quiróptera).

Los ofidios están representados por: cazadora (Diaphorolepis wagneri), coral (Micrurus sp.), chonta (Micrurus nigrocintus), equis cabeza de candado (Bothrops nassuta), petacona (Boa constrictor), rabo de ají (Micrurus mipartitus), taya I (Bothrops atrox), verrugosa (Lachesis muta), cazadora negra (Clelia clelia), bejuquilla (Imantodes cenchoa), etc.

Las aves que se encuentran con mayor frecuencia son: pava (Penélope jacquacu), perdiz (Tinamus mayor), azulejo (Thraupis virens), carpintero buckirojo (Malanerpes pucherani), carpintero real (Dryocopus lineatus), colibrí (Phaetornis superciliosus), cheja boba (Pionus menstrus), gallito de ciénaga (Jacana jacana), garza blanca

(Egretta thula), garrapatero (Chrotopnaga anni), gavián cenizo (Buteo magnirostris), gavián garrapatero (Milvago chimachina), paletón (Ramphastus swainsonii), pechirojo (Pyrocephalus rubinus), siriri (Tyrannus melancholicus), toche amarillo (Ramphocelus icteronotus), pato cuervo (Phalacrocorax alivaceux), pato aguja (Anhinga anhinga), martín verde (Chloroceryle amazona), guala (Cathartes aura), martín pescador (Ceryle torquata), golondrina de río (Tachycineta albiventer), etc.

Están igualmente presentes insectos de los órdenes: coleóptera, lepidóptera, ortóptera, neuróptera, isóptera, himenóptera, díptera y hemíptera.

Y finalmente, entre los peces más comunes tenemos: mojarra (Petenia kraussi), sabaleta (Brycon rubricouda), barbudo (Pimelodus clarias), sabalo (Tarpon atlanticus), agujeta (Ctenolucius hujeta), blanquillo (Pimelodus sp.), jojorro (Pimelodus sp.), etc.

### UBICACION GEOGRAFICA DEL SITIO

El sitio arqueológico San Luis 1 se encuentra localizado en un primer nivel de terraza, a unos 40 m.s.n.m. sobre la margen izquierda del río Calima. A unos 70 metros al noreste, está ubicada la casa de la hacienda San Luis. Dicha hacienda, una de las principales de la región, está aproximadamente a un kilómetro al noreste del corregimiento del Bajo Calima ( $3^{\circ}59'40''$  latitud norte y  $76^{\circ}55'57''$  longitud al oeste de Greenwich), municipio de Buenaventura (Fig.1) (Fotos 1,2).

### METODICA DE EXCAVACION

La excavación se realizó en área, utilizando cuadrículas de un metro cuadrado y abarcó un superficie total de 40 metros.<sup>2</sup>

En dirección noreste-suroeste estas unidades fueron denominadas con letras del alfabeto (A-B-C-D-E-F-G); mientras en dirección sureste-noroeste se utilizaron números arábigos del 1 al 7.

Se excavó por niveles arbitrarios de 10 cms. al término de cada uno de los cuales, fué elaborado un plano general, con el objeto de controlar la estratigrafía horizontal. A su vez, el control de la estratigrafía vertical, se logró dejando dos bermas de 20 cms. de espesor cada una, las cuales dividieron la excavación en dos sectores. Una de ellas, en dirección noreste-suroeste (Foto 3); mientras la otra, en dirección sureste-noroeste. Todas las medidas fueron tomadas desde el punto O el cuál fué ubicado sobre la parte más alta de la plataforma, sobre la berma en dirección noeste-suroeste.

*Toda la información del proceso de excavación fué consignada en un diario de campo. Además, se llevó un estricto registro gráfico y fotográfico.*

*Por último, al terminar la excavación, fué realizado un pozo de control de un metro de ancho por dos metros de profundidad, con el objeto de establecer la existencia o ausencia de estratos culturales por debajo de los 40 cms. de profundidad, donde se presentó la capa estéril.*

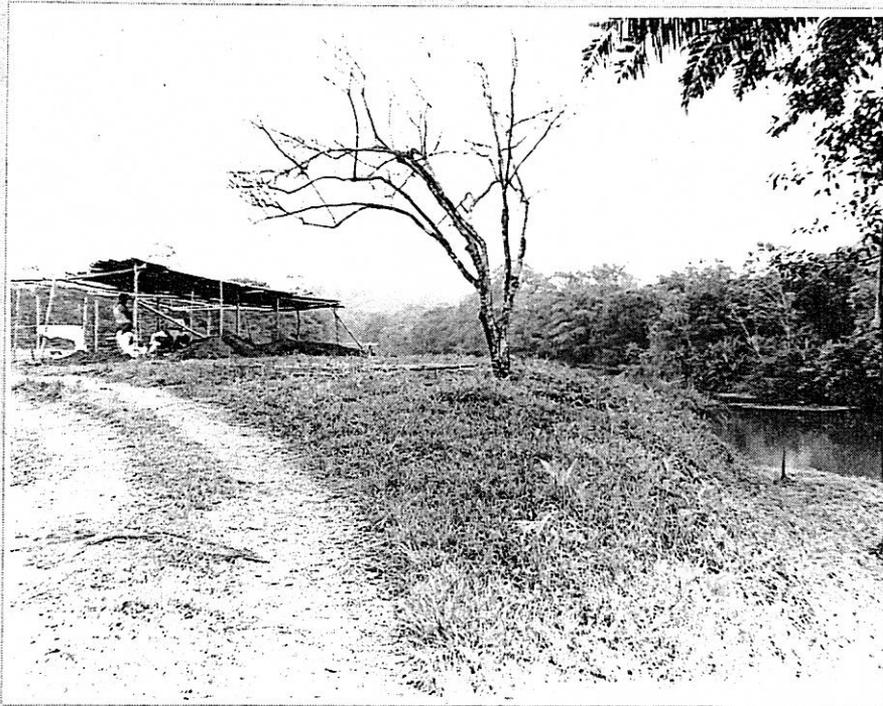


FOTO 1

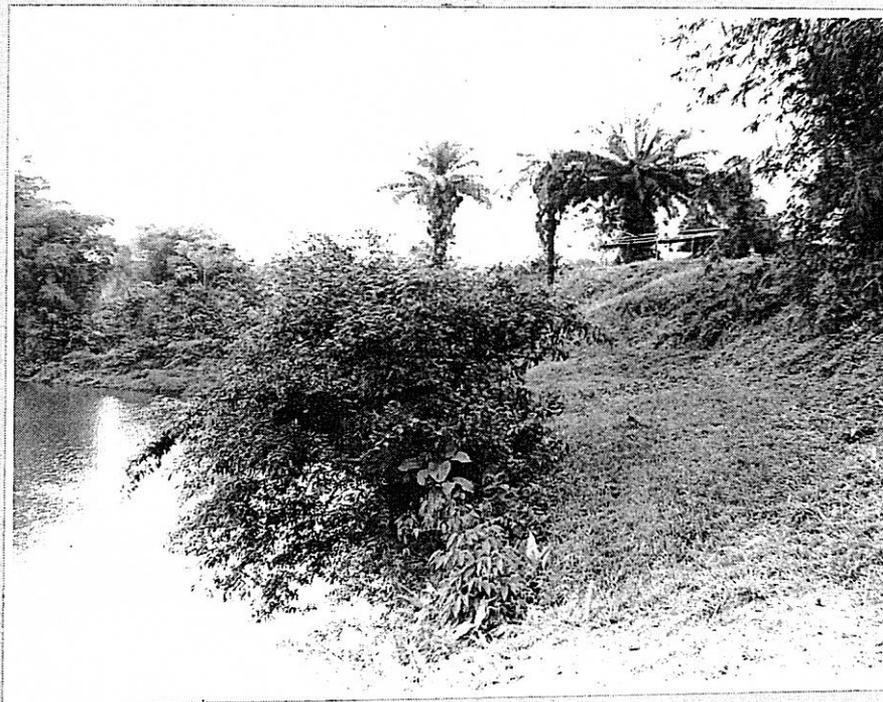


FOTO 2

## ESTRATIGRAFIA

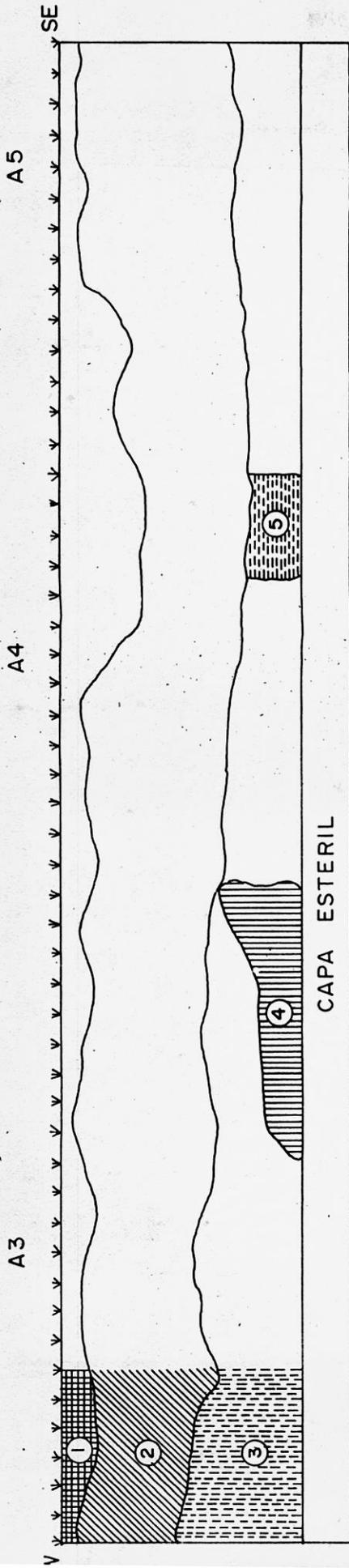
La estratificación que se presentó en el sitio San Luis I fué la siguiente:

Estrato I. Capa húmica de color negro, con un alto contenido de materia orgánica. Su profundidad total fué de 30 cms. Los primeros 10 cms. estaban conformados por una tierra negra fangosa, en la cuál se encontró material cultural. Este se presentó más o menos disperso uniformemente por todo el área de excavación, excepto en las cuadrículas de las líneas E y F las cuales tenían un desnivel de casi 15 cms. (Foto 3).

Entre los 20 y 30 cms. de profundidad apareció la mayor cantidad de material cultural correspondiente a la segunda ocupación del sitio, es decir, la más reciente (San Luis II en términos cronológicos) (Fig. 2).

En el plano elaborado a -20 cms. pudimos observar que la mayor concentración de cerámica y material lítico se presentó al sur y sureste del punto O ubicado sobre la berma en dirección noreste-suroeste (cuadrículas E1, E2, E3, E4, E5 y F1, F2, F3, F4, F5) (Foto 4). Dicha concentración correspondió posiblemente a un pequeño basurero de una de las construcciones, cuyas huellas de postes, distribuidas casi en círculo, aparecieron sobre las cuadrículas A3, A4, A5; D2, D3, D4, D5 y E4, E5. Estas, ocho en total, estaban distribuidas en un diámetro de 2,5 metros aproximadamente. Comenzaron a ser visibles entre los 20 y 28 cms. y se profundizaron hasta los 40 cms. (la excepción fué una sola huella circular encontrada en la cuadrícula D2 la cuál se profundizó 5 cms. mas por debajo de la capa





CONVENCIONES.

-  1 Capa humica.
-  2 Tierra negra. II Estrato cultural.
-  3 Tierra amarilla-negruzca. I Estrato cultural.
-  4 Intrusiones de arena.
-  5 Huella de poste.

INCIVA  
 PROYECTO BAJO CALIMA 1986  
 SITIO SAN LUIS I  
 BERMA NW-SE  
 PERFIL ESTRATIGRAFICO

FIGURA 2

estéril). Cinco de ellas tenían forma circular, con un promedio de 25 cms. de diámetro. La forma de las tres restantes era semi-elíptica y su diámetro promedio fué de 20x40 cms. (Foto 5).

En todo el perímetro interno de la vivienda, a -20 cms. se reportó bastante cerámica y lítica. A -33 cms. casi en el centro de la cuadrícula D4 apareció una mancha negra, de forma indefinida, conformada por bastante carbón y tiestos. Su profundidad fué de solo 4 cms y probablemente haya sido un área de combustión.

Una segunda área de construcción pudo detectarse hacia el norte del punto 0 en las cuadrículas C6, C7 y A6, A7. Su evidencia la constituyeron ocho huellas de poste, dispuestas también en círculo, las cuales pudieron detectarse claramente solo a los 30 cms. de profundidad. Su forma fué similar a las de las huellas de poste anteriormente descritas y se profundizaron hasta los 45 cms. El diámetro promedio de las de forma circular, fué de 30 cms. mientras que las de forma semi-elíptica tenían 20x40 cms. En el interior de esta área aparecieron cinco huellas más con forma y profundidad similar.

Estrato II. Capa arcillosa de origen aluvial, de color amarillo negro, con un buen contenido de material orgánico. Se ubicó entre los 30 y 40 cms. de profundidad aproximadamente. Al igual que en el Estrato I en esta capa había una gran cantidad de raicillas de jazmin de río o heliotropo (Hedychium coronarium koening).

El material cultural hallado en esta capa correspondió, casi en su

totalidad a cerámica perteneciente a la primera ocupación del sitio (San Luis I en términos cronológicos) y cuya dispersión horizontal no fué tan uniforme, como la de la segunda ocupación.

En el plano levantado a -40 cms. es decir, en el límite con la capa estéril, se pudo observar gran cantidad de huellas de poste correspondientes seguramente a varias áreas de ocupación.

Preliminarmente podemos hablar de tres áreas. La primera de ellas, la conforma una concentración casi circular de huellas de poste de forma circular y semi-elíptica, aparecida al noroste del punto 0 en las cuadrículas B6, B7 y A6, A7. Sus dimensiones fueron: un promedio de 30 cms. de diámetro para las de forma circular y de 20x40 para las restantes. La profundidad va de -40 a -70 cms. (Foto6).

Una segunda concentración pudo notarse al este del punto 0 en las cuadrículas G3, G4; C3, C4 y B3, B4. La conformaban huellas de forma circular y semi-elíptica dispuestas en círculo. Las dimensiones de estas fueron similares a las de la primera concentración.

La tercera concentración de forma indefinida apareció al sur del punto 0 en las cuadrículas D2, D3; E2, E4 y F4. Las huellas de poste tenían formas y dimensiones similares a las de las dos concentraciones ya descritas.

Además de estas tres concentraciones, aparecieron otras huellas dispersas que posiblemente correspondieron a otros sectores de habitación ubicados fuera de nuestra área de excavación.

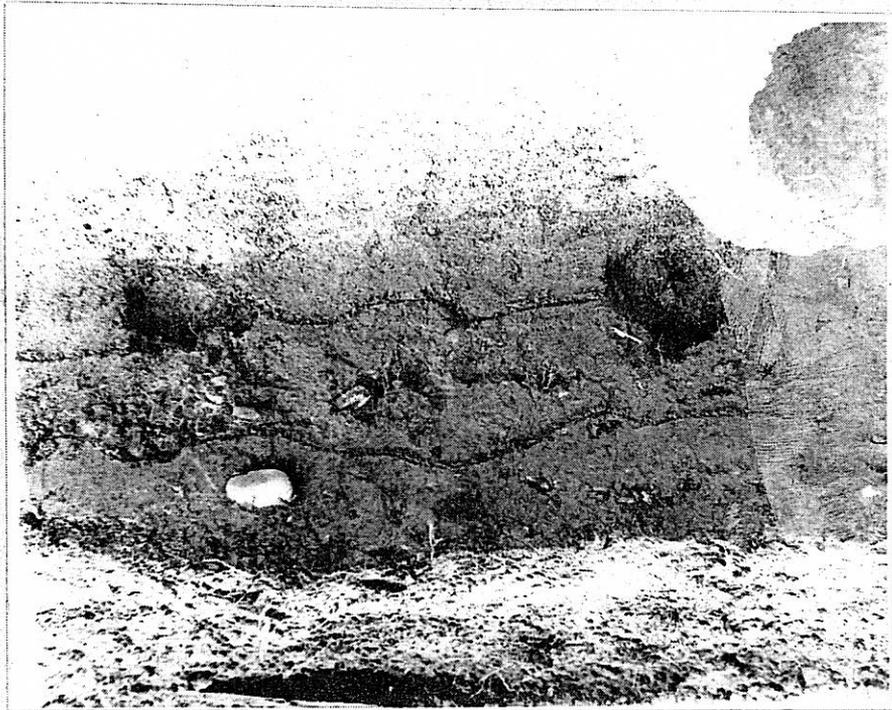


FOTO 3

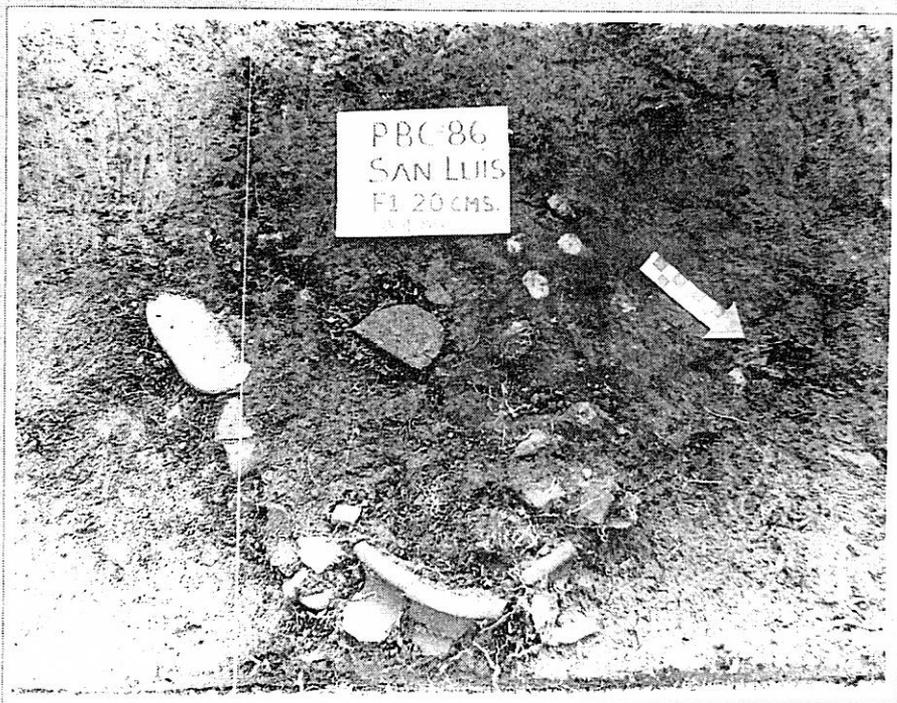


FOTO 4



FOTO 5

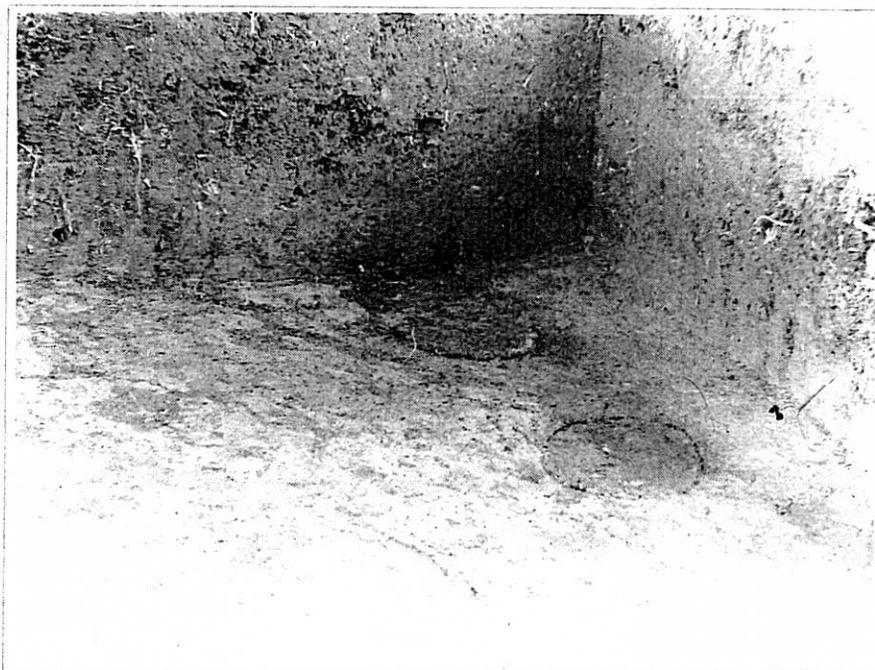


FOTO 6

**EL MATERIAL CULTURAL DE LA PRIMERA OCUPACION: SAN LUIS I**

La Cerámica. La cerámica de la primera ocupación del sitio arqueológico San Luis I está representada por unos 700 tiestos, 23 de los cuales son bordes, 7 fragmentos decorados y una base fragmentada de copa.

Tecnológicamente hablando, la única técnica visible utilizada en la elaboración de las vasijas fué el enrollado. En su mayoría, los tiestos tienen cocción completa en atmósfera oxidante, aún cuando aparecen algunos con cocción incompleta. Los núcleos presentan color negro o café oscuro. La pasta es fina o semiburda en algunos casos. Como desgrasante aparece arena y partículas pequeñas de cuarzo blanco. Los colores de las pastas y la superficie externa de los tiestos son básicamente habano y marrón de diferentes tonalidades. Los bordes, evertidos, directos, etc. pertenecen a vasijas de cuerpo simple, tales como cántaros, ollas, cuencos y copas (Foto 7).

En cuanto a la decoración, fueron utilizadas las técnicas de aplicación, impresión, incisión y pintura (Foto 8).

- Aplicación.**
- protuberancias circulares sobre el borde y el cuello de ollas y cántaros (Fig. 3:8).
  - "asas falsas" sobre el labio (Fig. 3:9).
  - Nariz con nariguera en barro, debajo del borde de cuencos (Fig. 3:6).

- Impresión.*
- muescas semi-elípticas sobre el labio (Fig.3:10).
  - triángulos hechos por presión angulosa, debajo del borde de cuencos (Fig.3:6).
  - Círculos impresos dispuestos en línea horizontal sobre el cuerpo superior de cuencos (Fig.3:7).

- Incisión.*
- líneas incisas dispuestas vertical y paralelamente (Fig.3:5). En cuencos estas líneas aparecen combinadas con pintura positiva roja (Fig.3:2).

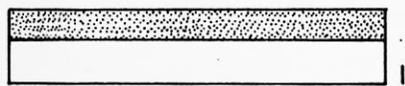
*Pintura Monocroma*

- zonal, cubriendo sólo el labio (Fig.3:1).
- cubriendo el labio y parte interna del borde (Fig.3:1).
- cubriendo la mayor parte del cuerpo externo, alternando con líneas oblicuas incisas (Fig.3:2).
- cubriendo solo bandas verticales paralelas en el cuerpo de vasijas (Fig.3:3).
- Y finalmente, cubriendo la totalidad del cuerpo externo (Fig.3:11).

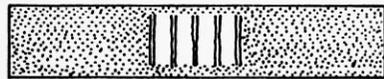
*Pintura Bicroma*

- franjas negras paralelas, sobre fondo positivo rojo, en la superficie externa de la base de copas (Fig.3:11).

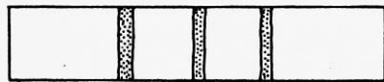
La mayor parte de estas técnicas se combinan en la decoración de



1



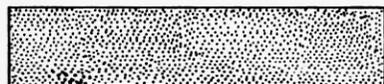
2



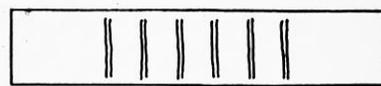
3



4



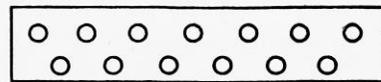
11



5



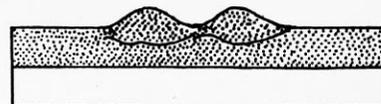
6



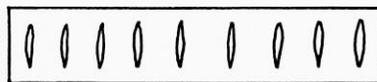
7



8



9



10

FIGURA 3

*una misma vasija.*

*Por su parte, los motivos decorativos se reducen a dos: geométricos y antropomorfos. Los geométricos están representados por la línea (vertical u oblicua paralelas y horizontal paralela); el círculo (impreso o aplicado) y el triángulo (por presión angular). El único motivo antropomorfo es una nariz con nariguera aplicadas, que aparece sobre el cuerpo superior de un cuenco.*

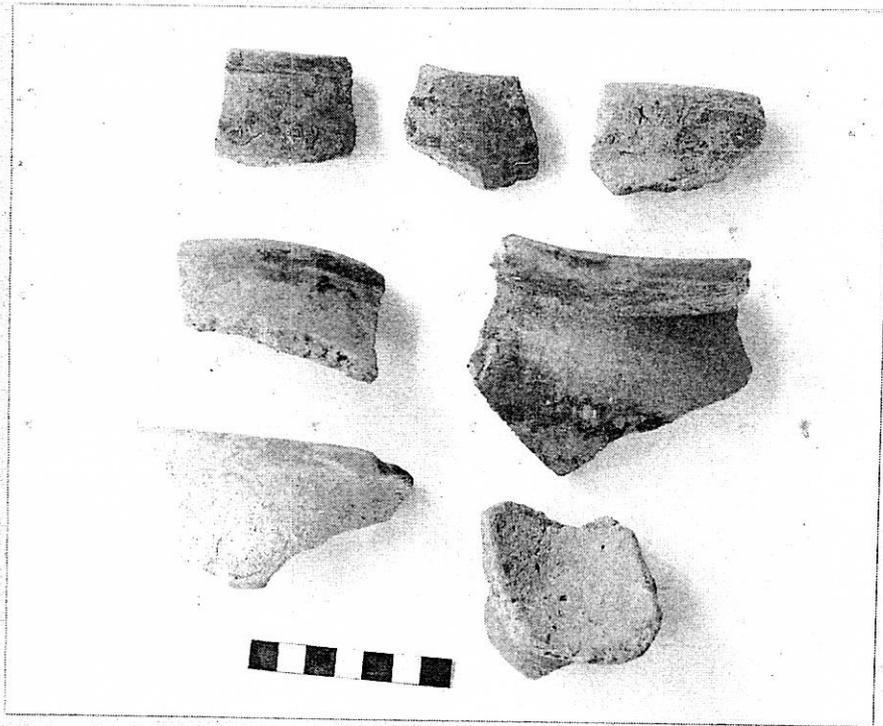


FOTO 7

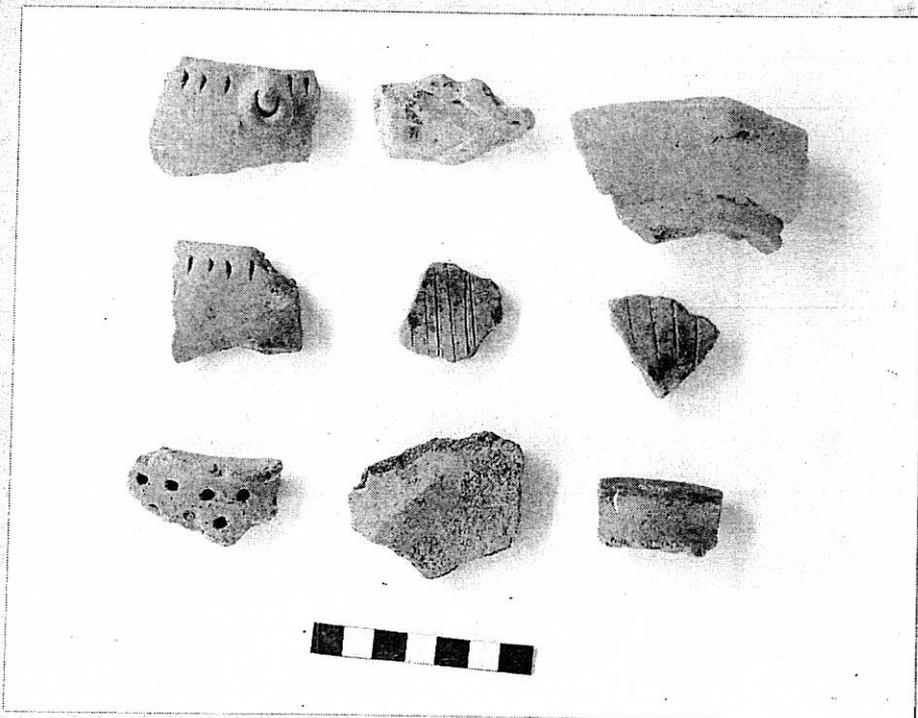


FOTO 8

*EL MATERIAL CULTURAL DE LA SEGUNDA OCUPACION: SAN LUIS II*

La cerámica. La cerámica recolectada en los primeros 30 cms. de profundidad, está formada por varios miles de fragmentos, en su mayoría pertenecientes a cuerpos de vasijas. El material más diagnóstico fué medio centenar de tuestos decorados y bordes.

Los atributos tecnológicos son prácticamente iguales a los de la cerámica de la primera ocupación. Lo mismo podemos decir de las formas. En ambas ocupaciones están presentes cántaros, ollas, cuencos y copas (Fotos 9,10).

Son también idénticas las técnicas y los motivos decorativos. Aún cuando, observamos una mayor variedad de estos en la cerámica de San Luis II (Foto 11).

**Aplicación.**

- asas falsas simples, sobre el cuerpo superior de cuencos (Fig.4:12).
- asas falsas dobles sobre el labio (Fig.4:4).
- nariz estilizada sobre el labio (Fig.4:3).

**Impresión.**

- muescas semi-elípticas sobre la parte externa del labio y el cuello de cántaros (Fig.4:8,9).
- círculos dispuestos en una o dos hileras horizontales, sobre la parte superior del cuerpo de cuencos (Fig.4:13,14).
- puntos impresos formando dos hileras horizontales

les, sobre el cuerpo superior externo y la parte interna del labio (Fig.4:10).

- impresión digital circular debajo del borde (Fig.4:6).

**Incisión.**

- líneas incisas dispuestas vertical-paralelamente alternando con pintura positiva roja, en el cuerpo externo de cuencos (Fig.4:11).

- líneas incisas oblicuas-paralelas. En cuencos estas aparecen a cada lado de una asa falsa (Fig4:7).

**Perforación.** - perforación circular en el cuello de cántaros pequeños (Fig.4:2).

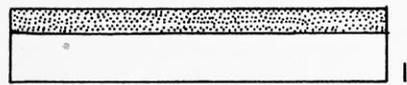
**Pintura monocroma**

- zonal, cubriendo una franja horizontal en el labio (Fig.4:1).

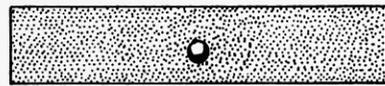
- pintura positiva roja cubriendo todo el cuerpo externa de vasijas diferentes (Fig.4:15).

**Pintura bicroma**

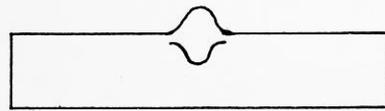
- franjas negras verticales paralelas sobre fondo positivo rojo, en fragmentos de cuerpo de vasijas (Fig.4:5).



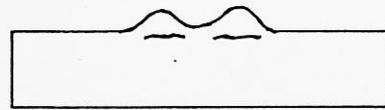
1



2



3



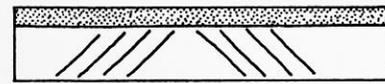
4



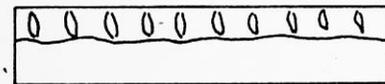
5



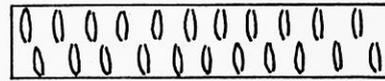
6



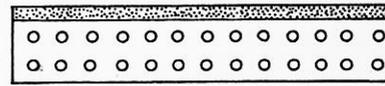
7



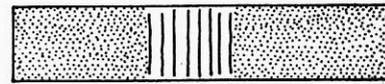
8



9



10



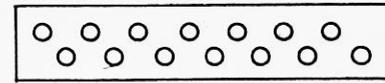
11



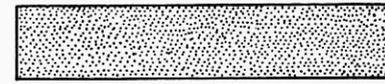
12



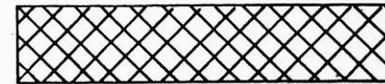
13



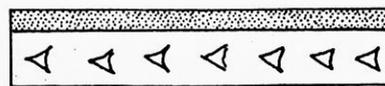
14



15



16



17

FIGURA 4



FOTO 9

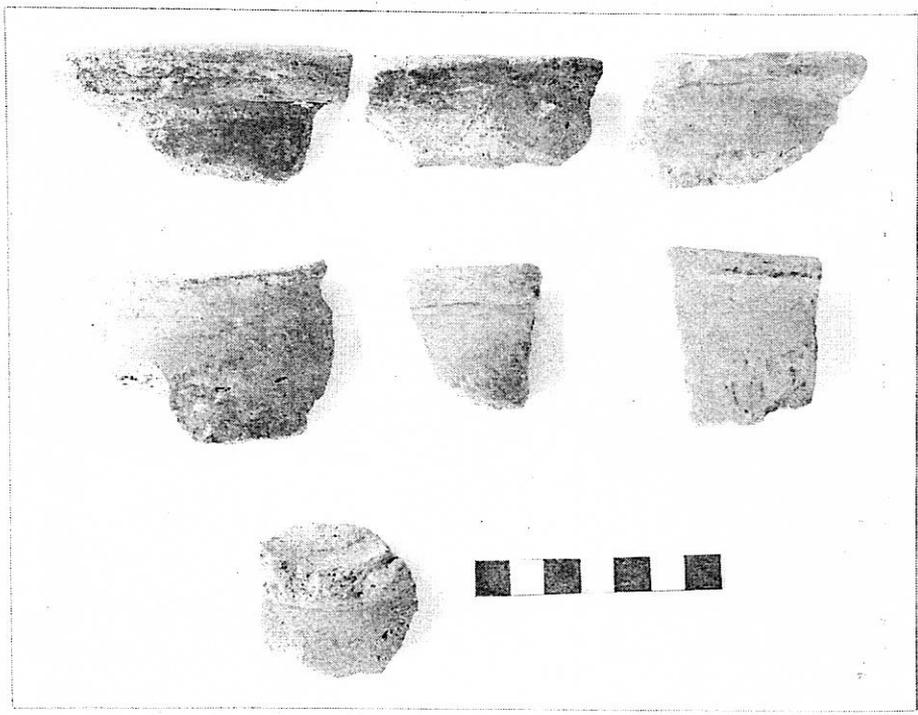


FOTO 10

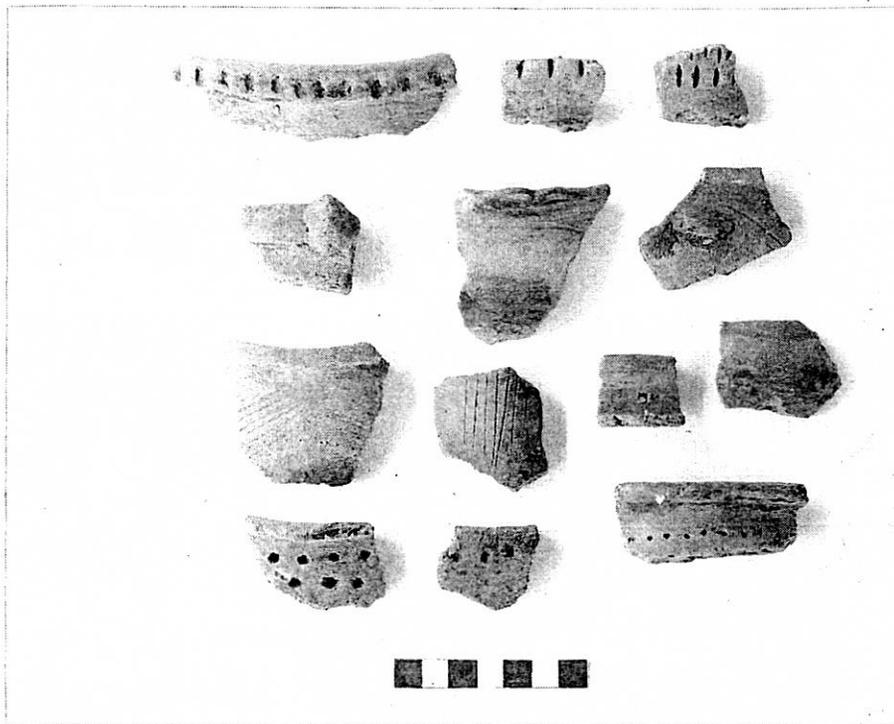


FOTO 11

El material lítico. La lítica proveniente casi en su totalidad de la segunda ocupación, estuvo representada por casi 60 objetos pertenecientes a las siguientes categorías: hachas, cinceles, gubias, manos de moler, martillos y varios.

Todos estos instrumentos de trabajo asociados con tales actividades económicas como la agricultura y el trabajo de la madera, fueron elaborados, en su gran mayoría, a partir de cantos rodados recolectados en las orillas del río Calima y sus afluentes.

Las técnicas más comunes fueron la percusión directa y el pulimento.

Hachas. (18 unidades). Enteras se presentaron solo 3 unidades. De forma trapezoidal, su altura oscilaba entre 8,5 cms. y 15,5 cms. Siete de ellas estaban fragmentadas, mientras las ocho restantes tenían una cara pulida y la otra en proceso de elaboración (Foto 12:1).

Cinceles. La proporción de esta clase de instrumentos fué menor en relación con las hachas. Se reportaron solo tres unidades, dos de las cuales estaban fragmentadas. El único ejemplar entero tenía 8 cms. de altura.

Gubias. Solo un instrumento con estas características fué encontrado. Su superficie de trabajo estaba erosionada. La altura fué de 8 cms. (Foto 12:2).

Manos de moler. Aparecieron doce unidades, cuatro de las cuales estaban fragmentadas. Sus formas fueron cuadrangulares y elípti-

cas (Foto 13). Ocho de ellas tenían dos superficies de trabajo pulidas, mientras que en las cuatro restantes solo había una sola superficie pulida. La altura de estos instrumentos va de 8,5 cms. a 15 cms. mientras su diámetro central promedio fué de 7 cms.

Martillos. Instrumentos de esta clase se encontró solo uno. De forma semi-elíptica, tenía las siguientes dimensiones: 9,4x7,0 cms.

Varios. En esta categoría se incluyen objetos sin plena identificación. De estos se reportaron 21 unidades.



FOTO 12

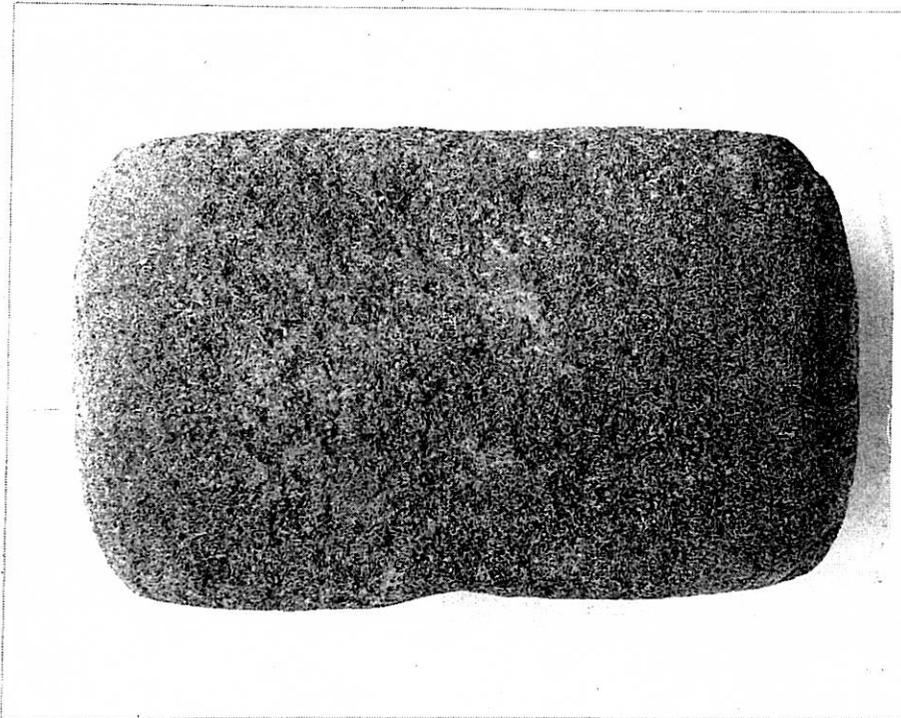


FOTO 13

*UBICACION CRONOLOGICA Y RELACION CULTURAL DEL SITIO SAN LUIS I  
CON OTROS COMPLEJOS CERAMICOS DEL SUR-OCCIDENTE COLOMBIANO.*

*Parece evidente que las dos ocupaciones reportadas en San Luis I no se realizaron antes de los siglos XI-XII D.C. En otras palabras, el sitio fué ocupado sucesivamente en dos etapas diferentes de un mismo período cronológico (Sonso) por representantes de una misma cultura arqueológica.<sup>+</sup>*

*Sobre esto habla fundamentalmente el material cerámico, cuyos atributos tecnológicos, formales y decorativos son similares para ambas ocupaciones. Su análisis preliminar nos permite establecer algunas relaciones importantes con otros complejos cerámicos del sur-occidente de nuestro país, ubicados en el mismo período cronológico.*

*En primer lugar, hablaremos del complejo cerámico Minguimalo, ubicado en el Bajo río San Juan y perteneciente al siglo XIII D.C. (1252 D.C.). Pues bién, las formas reportadas en ambas ocupaciones de San Luis I tienen similitud en gran parte con las correspondientes a la cerámica carmelita tosca y minguimalo ocre del Corte I del sitio Minguimalo (Reichel-Dolmatoff G y A. 1962. Fig. 5, 6).*

*Sin embargo, donde puede notarse un mayor grado de semejanza es en las técnicas y motivos decorativos. De las cuatro técnicas bási-*

---

*+ Por cultura arqueológica entendemos "... un grupo de yacimientos arqueológicos limitados en el tiempo y el espacio, unidos por un territorio y unas características generales comunes. Esta similitud se expresa en los tipos de vivienda, formas de los instrumentos de trabajo, adornos, cerámica; así como también, de las costumbres funerarias." (Avdusin D.A. 1980:57).*

cas de decoración, presentes en ambas ocupaciones de San Luis I y II de Minguimalo. <sup>++</sup>

Así por ejemplo, muescas semi-elípticas impresas son comunes tanto en fragmentos de cuerpo de vasijas de San Luis I y II como en la parte superior del cuerpo de vasijas del Corte I de Minguimalo (Reichel-Dolmatoff G y A. 1962. Lám. IV:10, 11, 12). También están presentes las impresiones triangulares en el Corte II de Minguimalo (Reichel-Dolmatoff G y A. 1962. Lám. IV:6, 8). Lo mismo podemos decir de los círculos impresos, los cuales son comunes en ambos complejos (Fig. 3:7; Fig. 4:13, 14) (Reichel-Dolmatoff G y A. 1962:41).

Las técnicas de incisión ocupan igualmente un papel importante en la decoración de la cerámica de ambos complejos. Líneas verticales y oblicuas paralelas aparecen tanto en el Corte I de Minguimalo como en ambas ocupaciones de San Luis I.

La excepción la constituyen la aplicación y la pintura las cuales no aparecen en Minguimalo. En su defecto, están presentes el repujado tuberculado y la impresión con uñas (Reichel-Dolmatoff G y A. 1962:30), ausentes en la muestra cerámica recolectada de ambas ocupaciones de San Luis I.

---

<sup>++</sup> A principios del mes de junio de 1986 el autor del presente informe estuvo en el Instituto Colombiano de Antropología, estudiando aspectos relacionados con la decoración de la cerámica procedente de los sitios Minguimalo, Murillo, Cupica y otros de la costa pacífica colombiana, investigados por Gerardo y Alicia Reichel-Dolmatoff a principios de la década del 60. Las tablas comparativas realizadas se consignarán en el informe final de la presente investigación.

La afinidad sigue siendo evidente al analizar los motivos decorativos empleados en ambos complejos. Estos son básicamente geométricos y antropomorfos en menor medida. Los geométricos son la línea dispuesta vertical, oblicua u horizontalmente; el círculo, impreso en ambos complejos (también tuberculado en Minguimalo y perforado en San Luis II); y finalmente, el triángulo, logrado por impresión e incisión. La decoración antropomorfa se presenta en San Luis I y II (nariz con nariguera aplicados), mientras en Minguimalo (Corte I) el mismo motivo ha sido ejecutado por una impresión elíptica formando la nariz y un círculo realizado por puntos impresos, representa la nariguera.

La relación cultural de las comunidades étnicas que habitaron San Luis I y II con otros grupos de la cordillera occidental y el valle geográfico del río Cauca, también parece haber sido muy íntima. Todas las técnicas y motivos decorativos registrados en San Luis I y II están presentes en la cerámica del período Sonso de las dos zonas fisiográficas anotadas. Así, tenemos que triángulos realizados por presión angulosa están ampliamente distribuidos en ollas cuenco de Montecito ( $1160 \pm 50$  D.C.) (Bray W; Herrera L; Cardale M. 1981. Fig. 40:7, 10), así como también, en cuencos encontrados en tumbas de la hacienda La Soña, en el municipio de Bitaco, fechadas en  $1050 \pm 90$  D.C. (Gahwiler Th. 1983:46. Fig. 75).

La técnica y el motivo están presentes asimismo en la cerámica de los valle del Dorado y Calima (Wassén H. 1976:33. Fig. 20: A-D ; Fig. 37:16) (Chávez A; Caldas A.M; Villamizar M. 1972. Fig. 21:I; Fig. 37:17)

(Illera C.H.1981.Lám.XII ;Fig.37:22,23) y en el valle geográfico del río Cauca, en los complejos de Guabas (1120  $\pm$  110 D.C.) donde aparece en ollas, cántaros, cuencos y copas (Rodríguez C.A.1984.Fig. 7:2;Fig.11:1;Fig.12:2;Fig.24;Fig.25:2,3,4;Fig.33:3,4,5;Fig.36:1; Fig.37:2;Fig.42:2,3;Fig.17), Almacafé, Buga (Rodríguez C.A.1985.Fig. 35:18,19,20,21,22,23), Palmaseca (1140  $\pm$  180 D.C.) y Sachamate (1170  $\pm$  60 D.C.) (Cubillos J.C.1984:123).

Motivos elípticos impresos, dispuestos de diversas formas aparecen igualmente tanto en la zona Calima (Wassén H.1976:35. Fig.24:A; Fig.37:14), como en Guabas (Rodríguez C.A.1984.Fig.8:1;Fig.28:2; Fig.35:56,57,58), Buga (Rodríguez C.A.1985.Fig.31:3,4,5,6) y Sachamate (Cubillos J.C.1984.Fig.36:11,12,13,14).

Impresiones circulares están ampliamente distribuidas en el material cerámico del valle del Dorado (Wassén H.1976.Fig.20: A-D ; Fig.37:15) y el valle del río Calima (Illera C.H.1981.Lám.XIV; Lám.VII;Lám.XI;Fig.37:21,24,25. En Guabas jugaron un papel preponderante en la decoración del labio de ollas, cántaros, pero en especial, en el cuerpo de los volantes de huso (Rodríguez C.A.1984.Fig. 14: B 1,2 ;Fig.27:4;Fig.35:52,62,63,64;Fig.61:D1,2;Fig.62:E,F;Fig. 63:G-H;Fig.68:I-J;Fig.69:K-L y Fig.70,71,72), mientras en Buga, con estas técnica y motivo decoraron ollas y cuencos (Rodríguez C.A. 1985.Fig.35:24,25). Está presente también en Palmaseca y Tinajas (Cubillos J.C.1984.132:21,24,25).

Lo mismo podemos decir de las técnicas de incisión. Líneas verticales y oblicuas paralelas iguales a las de San Luis I y II decoran la cerámica de Buga (Rodríguez C.A.1985.Fig.35:7,10), Guabas (Rodríguez C.A.1984.Fig.17;Fig.35:42,44,45,46,51,52) y Tinajas (Cubillos J.C.1984:132:10;Fig.36:6) sobre la suela plana del valle del río Cauca. En la región Calima, líneas incisas oblicuas paralelas, combinadas con espacios de pintura positiva roja, presentan ollas de Montecito (Bray W;Herrera L;Cardale M.1980.Fig.40:7 Fig.37:32). Esta misma clase de líneas formando parte de diseños antropomorfos pueden verse en cántaros hallados en la hacienda La Primavera, Darién, fechados en 1250  $\pm$  85 D.C. (Bray W;Herrera L; Cardale M.1981:4. Fig.9:1). Líneas entrecruzadas (hachurado cruzado) son también habituales en la cerámica de todos los yacimientos antes mencionados.

La aplicación de protuberancias sobre el labio, en algunos casos, a manera de asas falsas, es usual tanto en Buga (Rodríguez C.A.1985. Fig.34:2), como en Guabas (Rodríguez C.A.1984.Fig.40:2,3;Fig.52:2; Fig.35:69,70). En la zona Calima asas falsas se han hallado en copas procedentes de la hacienda La Primavera (Bray W;Herrera L; Cardale M.1981.Fig.8:2,3) y en cuencos de la trinchera XVII de El Billar, en el valle del Dorado (Bray W;Herrera L;Cardale M.1983. Fig.24:8) ;Fig.37:11). Por su parte, la aplicación de nariz con nariguera realista o estilizada es muy corriente en el valle del Dorado (Bray W;Herrera L;Cardale M.1981.Fig.9:1,2;Fig.37:6) y en la región de Montecito-La Cumbre-Pavas (Bray W;Herrera L;Cardale M.1981.Fig.40:5,6). En Guabas es bastante frecuente (Rodríguez C A.

1984. Fig. 11:1, 2 ; Fig. 12:3; Fig. 13:2; Fig. 20:1, 2, 3; Fig. 25:1, 2, 3, 4; Fig. 35:45, 46, 47, 48, 49, 65, 66, 71). Y por último, diremos que las técnicas de pintura y todas las variantes de su aplicación como forma decorativa presentes en la cerámica de San Luis I y II fueron ampliamente utilizadas por las comunidades prehispánicas creadoras de todos los complejos cerámicos analizados.

### CONCLUSIONES PRELIMINARES

1. *El sitio arqueológico San Luis 1 corresponde a una terraza natural, ocupada durante dos etapas diferentes de un mismo período cronológico (Sonso), seguramente por grupos emparentados culturalmente.*
  
2. *Los portadores de dicha cultura, tenían una economía preponderantemente agrícola y puede suponerse cierto grado de estratificación social. La alfarería como actividad económica había alcanzado un relativo alto grado de desarrollo.*
  
3. *La cerámica de ambas ocupaciones de San Luis 1 tiene relación, en especial en cuanto a técnicas y motivos decorativos se refiere, con la de otros complejos culturales del mismo período Sonso, ubicados tanto en la costa pacífica, como en la cordillera occidental y el valle geográfico del río Cauca.*
  
4. *Esta similitud puede ser explicada por: a) un fenómeno de convergencia cultural; b) un préstamo cultural propiciado por el continuo intercambio económico y cultural que existió en estas tres regiones, durante el período Sonso; c) o finalmente, suponiendo que aproximadamente a partir del siglo XI D.C. empieza a configurarse una nueva cultura arqueológica, cuya zona de dispersión geográfica abarcó gran parte de la región central andina (incluyendo las cordilleras occidental y central en su sector medio y el valle geográfico del río Cauca) y el sector central de la costa pacífica*

colombiana. La respuesta cultural de la comunidad o comunidades étnicas creadoras de esta cultura a las condiciones naturales de cada una de estas regiones fisiográficas, pudo seguramente originar variantes específicas de desarrollo cultural, las cuales se reflejan en el material arqueológico.

Los estudios arqueológicos adelantados en el Valle del Cauca durante los últimos cincuenta años, permiten en nuestro concepto, comenzar a considerar como mas factible la última variante. No obstante, somos conscientes de que solo la investigación futura puede dar la última palabra.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- AVDUSIN D.A. *Polevaya Arjeologia SSSR (Arqueología de Campo de la U.R.S.S.). Moscú. 1980.*
- BRAY W; MOSELEY E. *Una Secuencia Arqueológica en las vecindades de Buga.*  
*Rev. Céspedesia. Vol. V. Ns. 17-18. Cali. 1976.*
- BRAY W; HERRERA L;  
CARDALE M. *Pro Calima. Archeologisch-ethnologisches Projekt im Westlichen Kolumbien-Sudamerika. Periodische Publikation der Vereinigung Pro Calima.*  
*N.1 Bern. 1980.*  
*N.2 Solothurn 1981.*  
*N.3 Basel. 1983.*
- CENTRO FORESTAL  
TROPICAL *Estudio del Bosque muy Húmedo Tropical (Bmh-T) propiedad de la Secretaria de Desarrollo y Fomento del Valle del Cauca.*  
*Bajo Calima. Buenaventura. 1975.*
- CUBILLOS J.C. *Informe Preliminar sobre las Investigaciones Arqueológicas en el municipio de Vijes.*  
*Boletín de Arqueología. Universidad del Cauca. Popayán. 1967.*
- Asentamientos Prehispánicos en la Suela Plana del rio Cauca.*  
*Finarco. Bogotá. 1984.*
- GAHWILER TH. *Preliminary Reconnaissance in Pavas-La Cumbre Area. Pro Calima N.3. Basel. 1983.*

HERRERA L; CARDALE M;

BRAY W.

*El Hombre y su Medio Ambiente en Calima.*  
*Revista Colombiana de Antropología. Vol. XXIV.*  
*Bogotá. 1982-83.*

I. G. A. C.

*Estudio General de Suelos del municipio de Buenaventura, departamento del Valle del Cauca.*  
*Bogotá. D. E. 1980.*

ILLERA C. H.

*Secuencia Arqueológica del municipio de Calima-Darién, Valle. Introducción Socio-económica.*  
*Finarco. Bogotá. 1981. Manuscrito.*

OSORIO O.

*Investigaciones Arqueológicas en la zona del río Pance.*  
*Cali. 1985. Proyecto. Manuscrito.*

REICHEL-DOLMATOFF G.

*Colombia. London. 1965.*

REICHEL DOLMATOFF

G y A.

*Investigaciones Arqueológicas en la Costa Pacífica de Colombia. I. El sitio de Cupica.*  
*Revista Colombiana de Antropología. Vol. X.*  
*Bogotá. 1961*

*Investigaciones Arqueológicas en la Costa Pacífica de Colombia. II Una Secuencia Cultural del Bajo río San Juan.*  
*Revista Colombiana de Antropología. Vol. XI.*  
*Bogotá. 1962.*

RODRIGUEZ C.A.

*Prospección Arqueológica en el norte del Dpto. del Valle del Cauca.*

*Darién. Octubre de 1984. Manuscrito.*

*Investigaciones Arqueológicas en Guabas, Guacarí, Valle del Cauca.*

*Buga. Diciembre de 1984. Manuscrito.*

*Investigaciones Arqueológicas en Buga, Valle del Cauca.*

*Darién. Julio de 1985. Manuscrito.*

*Archaeological Excavations in a Prehispanic Cemetery in Guabas, Cauca Valley, Colombia.*

*Pro-Calima. N.4. Basel. December. 1985.*

*El Cementerio Prehispánico de Guabas, Valle del Cauca. Reporte de una investigación realizada.*

*Rev. Hispanoamericana. N.2. Cali. Mayo de 1986.*

*50 años de Investigación Arqueológica en el Valle del Cauca.*

*Boletín del Museo del Oro. N.2.*

*Bogotá. 1986. En prensa.*

SALGADO H.

*Investigaciones Arqueológicas en el Noroeste del Valle del Cauca.*

*En: Proyectos de Investigación realizados entre 1972 y 1984. Resúmenes.*

*Finarco. Bogotá. 1985.*

*Investigaciones Arqueológicas en el Area del Proyecto Hidroeléctrico Calima III.*

*Incivanotas. Nueva Edic. I (1).*

*Cali. Octubre de 1985.*

**SALGADO H; RODRIGUEZ C.A;**

**BASHILOV V.A.**

*Investigaciones Arqueológicas en Jiguales.  
Darién. Junio de 1984. Manuscrito.*

**WASSEN H.**

*Un Estudio Arqueológico en la Cordillera  
Occidental de Colombia.  
Rev. Cespedesia. Vol. V. Ns. 17-18.  
Cali. 1976.*